

HOJA DOMINICAL EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO III DE PASCUA, CICLO A, 6 DE ABRIL DEL 2008

[Pagina Web: www.santacruzsp.sclero.org](http://www.santacruzsp.sclero.org)

LA MUERTE DE JESÚS: MISTERIO DESCONCERTANTE

El fin trágico que tuvo la vida de Jesús, su pasión y muerte en manos de pecadores, era para los fariseos y jefes del pueblo una clara muestra de que Dios no estaba con Él. Ellos nunca habían creído en Jesús y ahora se burlaban de Él: *Se ha confiado en Dios. Que ahora Dios lo libre, si tanto lo quiere.* "Si Dios hubiese estado de su parte, lo habría liberado" -pensaban para sí mismos-. En verdad, da la impresión de que Jesús se encuentra totalmente abandonado y dejado a las manos de sus verdugos en los últimos momentos de su vida. Misterio no fácil de comprender.

Pero la muerte de Jesús es también desconcertante para los que creyeron en Él con amor sincero, como es el caso de los dos discípulos de Emaús. Conversan por el camino, discuten el tema del Maestro, hablan acerca de los milagros de Jesús, piensan que era un hombre que Dios había acreditado con palabras y obras y, sin embargo, su muerte ha lanzado por tierra todas sus esperanzas: *"nosotros esperábamos, pero ahora la realidad nos ha desengañado, ya no podemos esperar porque ha muerto en una cruz"*.

Aquí se hace más intenso el misterio: ¿Cómo pudo Dios abandonarlo de tal modo? ¿Acaso el Padre abandona a su Hijo a quien tanto ama? ¿Acaso la omnipotencia divina es vencida por la muerte? Sí, esta es la pregunta crucial. Esta es la pregunta que todo cristiano debe afrontar y darle una respuesta desde la propia experiencia de Cristo resucitado; porque la fe proclama

Dios lo resucitó librándolo de las angustias de la muerte, porque no era posible que la muerte lo retuviese bajo su dominio. El cristiano es el hombre de esta fe robusta. El hombre que ha comprendido que Dios no abandona jamás, que Dios ha sido fiel a su amor hasta el fin, hasta la muerte y una muerte de cruz. Por eso, el cristiano debe ser un hombre de esperanza, de esperanza viva; ningún dolor, ninguna circunstancia, por más desesperada que parezca, tiene la última palabra en su vida, porque Cristo ha resucitado y es la primicia de su propia resurrección. La muerte, el último enemigo, ha sido vencida. La última palabra está siempre en el amor de Dios.



PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES 2, 14.22-33

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: "Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchad mis palabras y enteraos bien de lo que pasa. Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: "Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. Por eso se me alegra el corazón, exulta mi lengua, y mi carne descansa esperanzada. Porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia." Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: El patriarca David murió y lo enterraron, y conservamos su sepulcro hasta el día de hoy. Pero era profeta y sabía que Dios le había prometido con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo; cuando dijo que "no lo entregaría a la muerte y que su carne no conocería la corrupción", hablaba previendo la resurrección del Mesías. Pues bien, Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigos. Ahora, exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo." Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 15

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: "Tú eres mi bien." El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte esta en tu mano.

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. / Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 1, 17-21

Queridos hermanos: Si llamáis Padre al que juzga a cada uno, según sus obras, sin parcialidad, tomad en serio vuestro proceder en esta vida. Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por nuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: "¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?" Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replico: "¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?" Él les pregunto: "¿Qué?" Ellos le contestaron: "Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo

condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron."

Entonces Jesús les dijo: "¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?" Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída." Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?" Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: "Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón." Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.
Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

Por el Papa Benedicto XVI, por nuestro obispo Monseñor Ángel y por nuestro párroco, Padre José Julio, para que reciban ampliamente la gracia del Resucitado y seamos capaces todos juntos en salir al encuentro del Señor Jesús que nos busca, oremos.

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

Por todos aquellos que en Honduras tienen responsabilidades de Gobierno, para que tengan presente en todo momento que el sacrificio del Señor Jesús fue por amor y para que hubiera paz y concordia entre todos, oremos.

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

Por los responsables de la economía de nuestro país y de todo el mundo, para que busquen caminos de igualdad y prosperidad y que, jamás, favorezcan ese binomio demoníaco: que unos pocos exploten a la mayoría, oremos.

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

Por los pobres, los desplazados, los marginados, los rechazados por su raza, religión u opción política, para que sientan cercana la justicia de los hermanos que creen en Jesús Resucitado, oremos.

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

Por todas las familias de Honduras, para que vivan en paz, se mantengan firmes en su unidad y vean crecer a sus hijos en paz y en concordia, oremos.

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

Por los jóvenes y las jóvenes de nuestra parroquia, para que del encuentro espiritual con Cristo, surjan vocaciones sacerdotales y religiosas, que acompañen a Nuestro Señor sirviéndolos en los hermanos. oremos.

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

Por todos nosotros, presentes en esta eucaristía del Tercer Domingo de Pascua, para que el ejemplo de los hermanos de Emaús llegue a arder nuestro corazón de esperanza, oremos.

Señor Jesús, acompáñanos en nuestro camino.

EL SEMBRADOR INFORMA



FELICIDADES!, COMUNIDAD DE CRISTO RESUCITADO

En un ambiente de júbilo pascual celebra este domingo la Comunidad de Cristo Resucitado su feria patronal. El acto cumbre de esta feria, a la que acudirán todos los hermanos de la comunidad y muchos de la Parroquia, será la celebración de la Eucaristía a las 10:30 a.m., en la colonia Villas Mackey. Al finalizar la misa habrá la venta de deliciosa comida, refrescos y golosinas. El beneficio que se obtenga se destinará a la construcción del salón que se está edificando. Amigo lector, usted es un invitado especial. ¡Acompáñenos!

¡BIENVENIDOS, JÓVENES SEMINARISTAS!

El próximo domingo, 13 de abril, celebramos el Día del Buen Pastor. En esa ocasión, dos seminaristas del Seminario Mayor de Tegucigalpa estarán en nuestra Parroquia y darán sus testimonios en la celebración de la Eucaristía de las 6:00 p.m. Quienes quieran escucharlos, orar por ellos y animar a los futuros sacerdotes, quedan muy cordialmente invitados.



INVITACIÓN

El sábado 12 de abril habrá un **Concierto de Resurrección** con el Grupo Krisma.

Lugar: Auditorio Escuela Josefa L. de Morazán, Avenida Junior.

Hora: 6:00 p.m.

Valor del boleto: L.40.00

Los beneficios de esta actividad serán destinados a la construcción del templo de la comunidad "Cristo Salvador".



CHARLA PREBAUTISMAL

El próximo jueves, 10 de abril, se impartirá a las 7:00 p.m. la segunda charla prebautismal del mes, obligatoria para padres y padrinos, en el salón parroquial (colonia Tara).

LUNES 7: Hch 6, 8-15/Sal 119(118)/Jn 6, 22-29

MARTES 8: Hch 7, 51-8, 1/Sal 31(30)/Jn 6, 30-35

MIÉRCOLES 9 : Hch 8, 1-8/Sal 66(65)/Jn 6, 35-40

JUEVES 10: Hch 8, 26-40/Sal 66(65)/Jn 6, 44-51

VIERNES 11: Hch 9, 1-20/Sal 117(116)/Jn 6, 52-59

SÁBADO 12: Hch p, 31-42/Sal 116(115)/Jn 6, 60-69



MONICIONES DOMINGO III DE PASCUA

MONICIÓN DE ENTRADA

Reciban nuestra más cordial bienvenida a esta Eucaristía del Tercer Domingo de Pascua. Seguimos nuestro camino de fe, esperanza y amor hacia la Ascensión del Señor, hacia Pentecostés. Y deseamos que mientras tanto, la alegría de la Pascua permanezca en nuestros corazones para hacernos felices. Hoy solo pedimos a Dios Padre que nos encontremos al Señor Jesús y que podamos reconocerle enseguida, antes incluso que los discípulos de Emaús. Él parte sobre el altar el pan, que es su cuerpo, entregado por amor. Es Él. Lo sabemos. Tenemos que ser capaces de verle en los más pobres, en los más despreciados, en todos aquellos que necesitan de nuestro amor y de nuestra atención.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El Libro de los Hechos de los Apóstoles recoge el primer discurso de Pedro dirigido a los habitantes de Jerusalén, sobre la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret y, sobre todo, habla Pedro de la misión de Jesús como Mesías.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

La primera Carta del Apóstol Pedro recomienda a los contemporáneos del primer Papa de la Iglesia una forma de entender el seguimiento de Cristo, lejos del culto cerrado y formal del Templo y más cerca de lo espiritual que lo de lo puramente formal o ritual.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

El Evangelio de Lucas narra el encuentro de Jesús Resucitado con los discípulos de Emaús. Es, sin duda, uno de los más bellos relatos de todos los Evangelios. Ojalá sepamos reconocer al Señor Jesús enseguida, al partir el pan y en el rostro sufriente de muchos hermanos.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Jesús llena el vacío de nuestra vida. No celebramos la Eucaristía para cumplir una obligación que nos han impuesto. Participamos en la Eucaristía porque tenemos necesidad de Jesús, porque sólo El sacia nuestros anhelos y nuestra sed de felicidad. Pero busquémosle donde se le puede encontrar: en la Palabra de Dios, en el compartir el Pan de la Eucaristía y en la Comunidad de hermanos, especialmente en los más pobres y necesitados.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

En la Eucaristía, en el partir el pan, acabaron de encontrar fuerza los de Emaús y tanta que cuando se hacía de noche y llevaban horas de camino, lo dejan todo y vuelven corriendo a Jerusalén a encontrar en la comunidad de hermanos la confirmación en su fe. Los que estén debidamente preparados pueden acercarse a recibir la Sagrada Comunión.